

El plano de la ‘lectura’ en la ‘Eneida Ovidiana’ (MET., XIII, 623- XIV, 608): Ovidio, Virgilio y el *Aeneas Romanus*

Al margen de la “mitologización”, cuyo fin es incluir las historias de esta larga secuencia en la trama precedente constituyendo una historia universal “mitologizada”, hay en la llamada “Eneida ovidiana” marcas textuales que sirven para mantener vigente el valor de la figura y la historia de Eneas en conformidad con la significación romana del héroe y, en especial, con la apoteosis, que da fin a la secuencia. Tales marcas constituyen lo que hemos dado en llamar el plano de la “lectura”.¹ En este trabajo, discutiremos, a propósito de la “Eneida ovidiana”, las alusiones al *Aeneas Romanus*,² construido en particular por la obra de Virgilio y al que Ovidio sigue en cuanto al significado general, más allá de ocasionales referencias a tradiciones previas no incluidas por Virgilio.

1(*) Una versión preliminar de este trabajo (publicado con leves diferencias en Martínez Astorino, P., *La apoteosis en las Metamorfosis de Ovidio: diseño estructural, mitologización y “lectura” en la representación de apoteosis y sus contextos*, Bahía Blanca, EdiUNS, 2017, 216-229) fue leída en el panel “Eneas en la literatura griega y latina: Homero, Virgilio, Ovidio”, que tuvo lugar durante las VII Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Diálogos Culturales” (La Plata, 7-9 de octubre de 2015).

Martínez Astorino, *La apoteosis en las Metamorfosis de Ovidio*, 99: “Emplearemos (casi podríamos decir, ‘usaremos’, tomando la expresión de Umberto Eco) el término ‘lectura’ para designar las relaciones, no tan explícitas sin un examen atento, entre distintas partes o motivos de la obra. Entendemos por ‘lectura’ una interpretación de la obra no del todo evidente sin ese examen particular, pero (...) necesaria, no obstante, para su comprensión global, para la comprensión de un aspecto particular que hace al todo de la obra.”

2 Entendemos por *Aeneas Romanus* el que, dada la índole canónica de su *Eneida*, Virgilio termina de convertir en patrimonio de la cultura romana, sancionando a la vez su carácter de mito originario de una familia. Vid. Andrae, J., *Vom Kosmos zum Chaos. Ovids Metamorphosen und Vergils Aeneis*, Trier, Wissenschaftlicher Verlag Trier, 2003, 162-163 y Binder, G., “Vom Mythos zur Ideologie. Rom und seine Geschichte vor und bei Vergil“, en Binder, G. (ed.), *Mythos*, Trier, Wissenschaftlicher Verlag Trier, 1990, 153.

Cita sugerida: Martínez Astorino, P. (2017). El plano de la ‘lectura’ en la ‘Eneida Ovidiana’ (MET., XIII, 623- XIV, 608): Ovidio, Virgilio y el *Aeneas Romanus*. Auster, (22), e035. Recuperado de: <http://doi.org/10.24215/23468890e35>

En las *Metamorfosis*, la historia de Eneas comienza con estos versos (XIII, 623-627):

Non tamen eversam Troiae cum moenibus esse
spem quoque fata sinunt; sacra et, sacra altera, patrem
fert umeris, venerabile onus, Cythereius heros.

(de tantis opibus praedam pius eligit illam
Ascaniumque suum).

Sin embargo, los hados no permiten que sea destruida la esperanza
de Troya junto con sus murallas; y el héroe citereo lleva en sus hombros
los objetos sagrados y otros objetos sagrados, su padre, venerable carga
-de tantas riquezas el piadoso elige aquel botín
y a su Ascanio.³

Lo primero que se advierte en el pasaje son variaciones de referencias virgilianas. Los *fata* (624) remedan el *fatum* (*Aen.*, I, 2 –*fato*) que gobierna las peripecias de Eneas desde el principio al final de la *Eneida*, también mencionado en plural en esa obra (cf., entre otros ejemplos, *fata viam invenient* –*Aen.*, X, 113).⁴ Eneas es presentado como *pius* de una manera especial, ya que el adjetivo supera en el pasaje la dimensión de epíteto del

3 Todas las citas de *Metamorfosis* corresponden a la edición de Tarrant, R. J., *P. Ovidi Nasonis Metamorphoses*, Oxford, Oxford University P., 2004. Las traducciones de textos latinos citados nos pertenecen.

4 Bömer, F., *P. Ovidius Naso, Metamorphosen. Kommentar (XII-XIII)*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1982, 366, ad '*fata sinunt*': "Auch hier (...) gibt sich Ovid ganz 'vergilisch' (XII 76), sowohl in der Junktur (...) als auch, und vor allem, in dem Gedanken, dass die *fata* die Geschichte zu einen Ablauf der Dinge im römischen Sinne zur römischen Grösse führen müssen."

héroe para adquirir la de sinónimo (626).⁵ El acto de *pietas* se manifiesta en los vv. 124-125: *sacra et, sacra altera, patrem/ fert umeris*. El paréntesis alude a una tradición distinta de la de Virgilio, según la cual los griegos propusieron a Eneas una partida honrosa de Troya con todo lo que quisiera y él eligió a su padre y, en segundo lugar, a los penates.⁶ Es una variación de Ovidio, que, sin embargo, no excluye presuponer la versión de Virgilio.⁷ Aunque se ha sospechado del valor del sustantivo *praeda*,⁸ es más seguro aceptar que los versos retoman una imagen de los *Fastos* (*di veteris Troiae, dignissima praeda ferenti, / qua gravis Aeneas tutus ab hoste fuit –Fast., III, 423-424*)⁹ en la que esos objetos religiosos son pensados como un botín de victoria a la luz de la Roma de César y Augusto. Dado que el propio Ovidio ha empleado esta palabra en un contexto afín, sería conveniente para el

5 Döpp, S., *Vergilischer Einfluß im Werk Ovids*, Múnich, Verlag UNI-Druck, 1968, 123; Galinsky, K., *Ovid's Metamorphoses. An Introduction to the Basic Aspects*, Oxford-Berkeley-Los Angeles, University of California P., 1975, 220. Knox, P. (*Ovid's Metamorphoses and the Traditions of Augustan Poetry*, Cambridge, Cambridge Philological Society, 1986, 69) observa que la fórmula virgiliana *pius Aeneas* no aparece en ninguna parte de las *Metamorfosis*, si bien sí en otras obras de Ovidio (*Am.*, II, 18, 31; *Fast.*, I, 527, III, 601, VI, 434). Poco después el adjetivo *pius* aparece atribuyendo a Anquises (XIII, 640). Esta transferencia a Anquises de adjetivos que en la *Eneida* se aplican a Eneas se observa también en el uso de *magnanimus* (XIV, 114-115 –*umbram senilem/ magnanimi Anchisae*). Cf. Solodow, J. B., *The World of Ovid's Metamorphoses*, Chapel Hill, The University of North Carolina P., 1988, 149. En nuestra opinión, se trata meramente de juegos verbales que, de todos modos, evocan la *Eneida*. Knox (*Ovid's Metamorphoses*, 69-70) sospecha una posible alusión a Enio. En cuanto al término *onus* aplicado a Anquises, Hopkinson, N. (*Ovid, Metamorphoses Book XIII*, Cambridge, Cambridge University P., 2000, 194, *ad Met. XIII, 625*) ha señalado su aparición en la *Eneida* (II, 723, 729).

6 Especialmente Varrón, *apud Servius Danielis ad Aen.*, II, 636. Más referencias en Casali, S., “Altre voci nell’ *Eneide*’ di Ovidio”, *MD* 35, 1995, 60, n. 2.

7 Cf. Bömer, *Kommentar (XII-XIII)*, 368, *ad vv. 626-627*.

8 Cf. Solodow, *The World of Ovid's*, 144: “The word *praeda* (‘booty’) strangely suggests that Aeneas was a victor of the Trojan War. Though contradicted by the text and plainly wrong, the suggestion misleads for a moment and does so on a crucial matter, almost as if Ovid were indifferent to whether Aeneas was in fact victorious or vanquished.” Casali, “Altre voci”, 60-61: “Chiamare *praeda* quello che Enea porta via da Troia significa mettersi dal punto di vista di un Greco conquistatore piuttosto che da quello di un Troiano conquistato. Il che è un po’ pericoloso, quando abbiamo voci che dicono che Enea tradì Priamo e (...) ‘divenne uno degli Achei’ (Menecrate, ap. Dion. Hal. 1, 48, 3).” Cf. también Tissol, G. (*The Face of Nature. Wit, Narrative and Cosmic Origins in Ovid's Metamorphoses*, Princeton, Princeton University P., 182) y Hardie, P. (*Ovidio. Metamorfosi, Volume VI -libri XIII-XV-*, Milán, Mondadori, 2015, 315, *ad Met., XIII, 626-627*).

9 “Dioses de la vieja Troya, botín dignísimo del que os llevó, cargado con el cual Eneas estuvo a salvo del enemigo.” *Vid.* Hardie (*Metamorfosi –libri XIII-XV-*, 315, *ad Met., XIII, 626-627*), que cita este pasaje.

análisis considerarla en forma independiente de textos posiblemente relacionados. En el pasaje de *Metamorfosis*, la palabra no parece contener una alusión irónica o suspicaz, sino más bien una alusión a la esencia del poder futuro de Roma.¹⁰

En el episodio de Anio, en Delos, continúa la representación del Eneas que Ovidio necesita para su vinculación con los pasajes augusteos y con el motivo de la apoteosis. Más allá de las historias contadas, *i.e.*, la de las hijas de Anio y la écfrasis de las hijas de Orión,¹¹ el relato menciona en líneas generales, referencialmente, la trama de la *Eneida*. En primer lugar, el encuentro de Anquises y Anio (*Aen.*, III, 80-82- *Met.*, XIII, 640-642), que en el caso de las *Metamorfosis* motiva una historia, la de las hijas del sacerdote y rey (XIII, 643 ss.). De modo similar, el banquete que tiene lugar en las *Metamorfosis*, aunque inexistente en la *Eneida*, no descarta la mención del oráculo de Apolo (XIII, 675-679):

Talibus atque aliis postquam convivium dictis
implerunt, mensa somnum petiere remota.
cumque die surgunt adeuntque oracula Phoebi,
qui petere antiquam matrem cognataque iussit
litora.

Después de que llenaron el banquete con tales palabras y otras,

una vez apartada la mesa, buscaron el sueño.

Y se levantan con el día y acuden al oráculo de Febo,

10 Baldo, G. (*Dall'Eneide alle Metamorfosi. Il codice epico di Ovidio*, Padua, Università degli Studi di Padova. Dipartimento di Scienze dell'Antichità, 1995, 42) explica el pasaje de otra manera, complementaria, postulando otro valor de la ironía: “*Praeda* ha un valore ironico, volto a contestare interpretazioni maliziose della sua fuga (questo è il bottino che egli scelse per sé!) e l'epiteto antonomastico funge da motivazione enfatica (agì così in quanto *pius*).”

11 Sobre esa écfrasis ver ahora Norton, E., *Aspects of Ecphrastic Technique in Ovid's Metamorphoses*, Newcastle Upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2013, 159-166.

que ordenó dirigirse a la antigua madre y a las costas emparentadas.

Dicha mención en los versos 678-679 evoca el correspondiente pasaje de la *Eneida*: *antiquam exquirite matrem –Aen.*, III, 96. Por su parte, la cratera de Anio, que da lugar a la écfrasis de las hijas de Orión, recuerda alusivamente la caída de Troya y, al igual que en la *Eneida*, pone el acento en las ideas de *pietas* (en este caso de dos jóvenes mujeres sacrificadas por Tebas) y de regeneración de una ciudad, todos aspectos que atañen a la representación de la *Eneida*.¹²

En el resto del libro XIII hay alusiones a algunos otros episodios importantes del libro III de la *Eneida*. Eneas y los suyos viajan a Creta pero deben abandonar rápidamente esa isla (XIII, 705-707):

Inde recordati Teucros a sanguine Teucri
ducere principium, Creten tenuere; locique
ferre diu nequiere Iovem.

De allí, habiendo recordado que los teucros derivan su origen
de la sangre de Teucro, alcanzaron Creta; y no pudieron soportar
el Júpiter del lugar.

“Júpiter” presenta en este contexto, dada su relación con fenómenos de la naturaleza, el nada mítico sentido de “clima”; sin embargo, a través de la mención de Júpiter y del suceso el lector recuerda el pasaje virgiliano de la peste de Creta, tomado por Eneas como un signo

12 Galinsky, *Ovid's Metamorphoses*, 221. Hopkinson (*Metamorphoses Book XIII*, 205, *ad loc.*) aclara: “The use is particularly apt here, since Crete claimed to be the birthplace of Zeus.” Cf. Hardie (*Metamorphosi –libri XIII-XV-*, 327, *ad loc.*): “Casali 2007, pp. 195-6 scorge nella polisemia ovidiana un commento sull’ambiguità delle parole di Anchise in *Aen.* III 116 *modo Iuppiter adsit* (‘purché Giove sia con noi’), dove si potrebbe prendere *Iuppiter* sia come metonimia per ‘condizioni atmosferiche’, sia come divinità olimpica.”

de que no era esa isla sino Italia la tierra prometida (*Aen.*, III, 137-171). Por supuesto, el juego literario no sería posible sin el conocimiento del lector, que Ovidio presupone.¹³ En los versos 720-724. se anuncia la llegada de Eneas a Butroto:

Epiros ab his regnataque vati
Buthrotos Phrygio simulataque Troia tenetur.
inde futurorum certi, quae cuncta fideli
Priamides Helenus monitu praedixerat, intrans
Sicaniam.

Es alcanzado por éstos el Epiro y Butroto, gobernada
por el vate frigio y simulada Troya.

Desde allí, conocedores de los hechos futuros, que en su totalidad
con fiel oráculo les había predicho el Priámida Héleno,
entran en Sicania.

El pasaje ha sido reducido al mínimo para evitar la repetición, aunque encuentra un desarrollo más completo en el discurso de Pitágoras (XV, 431-452), que, alejándose de Virgilio, Ovidio ha concluido con una referencia a Augusto.¹⁴ Desde el punto de vista virgiliano, falta un tratamiento profundo de esta segunda Troya en relación con el destino de Eneas, quien, a diferencia de Héleno, debe fundar otra ciudad y no repetir la fundación

13 Galinsky, *Ovid's Metamorphoses*, 223; Solodow, *The World of Ovid's*, 145; 247, n. 34.

14 Galinsky, *Ovid's Metamorphoses*, 222; Döpp, S., "Vergilrezeption in der ovidischen *Aeneis*", *RhM* 134, 1991, 343: "Damit hat Ovid auch für diesen so zentralen Gedanken Vergils in seinen *Metamorphosen* Raum geschaffen. Und das ist um so bemerkenswerter, als Ovid ja –im Unterschied zu Vergil- im Gang seiner Erzählung schliesslich zur Augustuszeit selber gelangt."

de la ciudad caída;¹⁵ pero en lo superficial, es decir en lo relativo al argumento, está lo necesario.

Luego del desenlace de las historias dedicadas al triángulo Glauco-Escila-Circe, el libro XIV introduce breves referencias al episodio de Dido (XIV, 78-81) y a los juegos en honor de Anquises seguidos del incendio de las naves (XIV, 82 ss.); resumidos por consiguiente los libros IV y V de la *Eneida*, el relato se concentra en el VI. Aunque Ovidio incluirá la historia del amor de Febo por la Sibila, contada por la profetisa misma, y hará de ésta el clímax del pasaje, no faltan alusiones al Eneas virgiliano. Como ejemplo, la Sibila, a quien Eneas pide entrar en el Averno, se dirige a él en estos términos (XIV, 108-115):

'magna petis,' dixit, 'vir factis maxime, cuius
dextera per ferrum, pietas spectata per ignes.
pone tamen, Troiane, metum; potiere petitis,

Elysiasque domos et regna novissima mundi
me duce cognosces simulacraque cara parentis.
in via virtuti nulla est via.' dixit et auro
fulgentem ramum silva Iunonis Avernae
monstravit iussitque suo divellere trunco.

‘Pides grandes cosas,’ dijo, ‘tú, el hombre más grande por sus hazañas,
cuya diestra ha sido probada por el hierro, cuya piedad, por los fuegos.

Depón, sin embargo, el miedo, troyano; alcanzarás lo pedido
y, teniéndome a mí como guía, conocerás las moradas del Elíseo, los últimos reinos del
mundo y la querida imagen de tu padre.

No hay ningún camino inaccesible al valor.’ Dijo y le mostró

15 Solodow, *The World of Ovid's*, 145.

la rama que resplandecía por el oro en el bosque de la Juno del Averno
y le ordenó arrancarla de su tronco.

En su *variatio*, no hay profanación alguna:¹⁶ Ovidio ha seguido la disposición corriente de las virtudes de Eneas: primero el valor guerrero y luego la *pietas*. De hecho, será Virgilio quien equiparará ambas virtudes poniendo el acento en la *pietas*, lo que motivará que ante Caronte, Eneas sea presentado por la Sibila como *pietate insignis et armis* (*Aen.*, VI, 403).¹⁷ Otra diferencia con el relato de la *Eneida* se da en el nivel de la trama: no es la Sibila en esa obra sino las aves de Venus quienes le muestran la rama dorada. La Sibila sólo le da instrucciones acerca de lo que debe hacer con ella.

Antes de la historia de la Sibila, cuyo inicio Ovidio facilita al incluir la conversación entre ésta y Eneas en el tramo final, se resume lo que ocurrió en los *Inferi*, en particular los dos discursos de Anquises (XIV, 116-119):

paruit Aeneas et formidabilis Orci
vidit opes atavosque suos umbramque senilem
magnanimi Anchisae. didicit quoque iura locorum,
quaeque novis essent adeunda pericula bellis.

Obedeció Eneas y vio las riquezas del Orco

16 Cf. Bömer, F., *P. Ovidius Naso, Metamorphosen. Kommentar (XIV-XV)*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1986, 48, *ad vv. 108-109*; 44-45, *ad v. 103*: “Ovid handelt also im Prinzip ähnlich wie Vergil, d.h. er schaltet frei mit den vorgegebenen Elementen, suo iure. Das ist eine Frage der Komposition, nicht der Quellenlage, es ist kaum anzunehmen, dass Ovid eine ausservergilische Tradition gegen Vergil ausspielt.”

17 Galinsky, *Ovid's Metamorphoses*, 225. Hardie (*Metamorfosi –libri XIII-XV-*, 388, *ad loc.*) agrega la relación con *Aen. I*, 544-45: *rex erat Aeneas nobis, quo iustior alter/ nec pietate fuit, nec bello maior et armis* (“era nuestro rey Eneas; más justo en la piedad que éste no hubo otro, ni mayor en la guerra y en las armas”).

que debe ser temido y sus antepasados y la anciana sombra
del magnánimo Anquises. Aprendió también las leyes de los lugares
y qué peligros debían ser afrontados en las nuevas guerras.

Aunque hay lugar para juegos literarios como aludir a otro nombre del dios de los *Inferi* (*Dis*) con la palabra *opes*¹⁸ o desplazar el adjetivo *magnanimus*, que la *Eneida* reserva para la figura de Eneas, a Anquises, el paso por el Hades es referencialmente exhaustivo, al menos para el lector conocedor de Virgilio.

En el episodio de Aqueménides y Macareo, si bien la única referencia argumental a la *Eneida* es la estancia en Cayeta, aparecen importantes menciones sobre la *pietas* de Eneas, un aspecto que incidirá en una secuencia que culmina con la apoteosis del héroe (XIV, 167-176).¹⁹ Ante un Macareo sorprendido de que se encuentre vivo y en una nave bárbara, Aqueménides dice con énfasis:

iterum Polyphemon et illos
adspiciam fluidos humano sanguine rictus,
hac mihi si potior domus est Ithaceque carina,
si minus Aenean veneror genitore; nec umquam

18 Bömer, *Kommentar (XIV-XV)*, 51, ad '*opes*'; Solodow, *The World of Ovid's*, 149.

19 Cf. Solodow, *The World of Ovid's*, 142: "This quality (*i.e. pietas*) finds no resonance anywhere else in Ovid's story of Aeneas; the theme is confined to this one episode. Thus in its content the story of Achaemenides, like many of the other inserts, has no particular relevance to its setting." S. Lundström (*Ovids Metamorphosen und die Politik des Kaisers*, Uppsala, Almqvist & Wiksell International, 1980, 56-57), a propósito de la exigua referencia a Dido en las *Metamorfosis*, dice: "Ferner schreibt Ovid 14, 81 als Kommentar zum kurzen Bericht über den Selbstmord der Königin: *decepta... decipit omnes*. Hier ist Aeneas keineswegs *pius*, sondern täuscht die Königin." Señala que en Ovidio el pasaje está desprovisto del conflicto moral de la *Eneida*, lo que además de una interpretación de la *Eneida* implicaría una alusión a la *gens Iulia*, que se decía descendiente de este héroe presentado como traidor. Nuestra opinión es que, al igual que en las *Heroidas* (VII, esp. 69-70), el poeta ha elegido, en función de la *variatio*, el punto de vista de Dido

esse satis potero, praestem licet omnia, gratus.
quod loquor et spiro caelumque et sidera solis
respicio, possimne ingratus et inmemor esse?
ille dedit, quod non anima haec Cyclopi in ora
venit et, ut iam nunc lumen vitale relinquam,
aut tumulo aut certe non illa condar in alvo.

Que de nuevo vea a Polifemo

y aquella boca que manaba sangre humana
si para mí es preferible mi casa e Ítaca a esta barca,
si respeto a Eneas menos que a mi padre. Y nunca
podré ser suficientemente agradecido, aunque ofrezca todo.
Dado que hablo y respiro y veo el cielo y los astros del sol,
¿podría ser desagradecido y desmemoriado?
Él ha hecho posible el que esta alma no haya llegado a la boca del Cíclope,
y que, aunque abandone ahora la luz de la vida,
sea enterrado en una tumba o, al menos, no en aquel vientre.

No exento de retoricismos, el agradecimiento incluye palabras de la esfera religiosa (*veneror* –170).²⁰ Sin embargo, sería un error medir el énfasis general del discurso, y en especial algunos versos, con rígidos criterios de religión romana, según los cuales habría impiedad, tal vez, en honrar a alguien por encima del padre (*si minus Aenean veneror genitore* –170).²¹ Versos como éste son sólo la expresión de un sentimiento de gratitud frente al *pious Aeneas*, que, superando incluso a su modelo virgiliano, se ha acercado a

20 Cf. Bömer, *Kommentar (XIV-XV)*, 70-71, *ad vv. 170-176*.

rescatar a Aqueménides aun cuando esta empresa requería desviar su curso (XIV, 218-220).²² La referencia directa a la *pietas* de Eneas en este contexto evoca además una referencia indirecta: el lamento de Anio de que su hijo, por cobardía, hubiera entregado a sus hermanas a Agamenón (XIII, 663-666):

victa metu pietas; consortia corpora poenae
dedit, et timido possis ignoscere fratri:
non hic Aeneas, non, qui defenderet Andron,
Hector erat, per quem decimum durastis in annum.

La piedad es vencida por el miedo. Entregó los cuerpos fraternos
al castigo, y podrías perdonar a un hermano temeroso:
no había aquí un Eneas, no había, para defender a Andros,
un Héctor, por el cual resististeis hasta el décimo año.

Aunque la *virtus* de Eneas (y no su *pietas*) es mencionada directamente, la referencia a la falta de *pietas* del hermano no puede sino recordar que Eneas sí es *pius* y lo hubiera sido en ese caso particular, en la medida en que *virtus* y *pietas* aparecen como rasgos concomitantes en el imaginario romano del héroe luego de Virgilio. Para confirmar su

21 Solodow, *The World of Ovid's*, 142: "One wonders what kind of piety this would have seemed to the Romans."

22 En la *Eneida*, la nave troyana ya estaba cerca de la costa. Hardie (*Metamorfosi –libri XIII-XV-*, 397, *ad Met. XIV, 170-173*) observa, citando pasajes de Ovidio (*Pont.*, IV, 1, 7.8) y Cicerón (*Tusc.*, V, 6), que la gratitud es un aspecto importante de la *pietas*; Asimismo señala que "Achemenide ha anche una lucida memoria di letteratura; qui egli ricorda i termini della sua perorazione in *Aen.* III 599-600 *per sidera testor;/ per superos atque hoc caeli spirabile lumen.*"

aplicación a las *Metamorphosis* están además las palabras de la Sibila, que recuerdan ambos aspectos de Eneas: *cuius/ dextera per ferrum, pietas spectata per ignes* (XIV, 108-109).²³

Al contar su historia, Macareo hace una alusión, si no a la *pietas*, a las virtudes de Eneas, invocando su justicia en una advertencia que reformula un pasaje de la profecía de Héleno (XIV, 245-247):

Tuque, o iustissime Troum,
nate dea, (neque enim finito Marte vocandus
hostis es, Aenea), moneo, fuge litora Circes!

Y tú, oh el más justo de los troyanos,
nacido de diosa -pues, terminada la guerra, no debes ser llamado
enemigo, Eneas-, te lo advierto: ¡huye de las costas de Circe!

La invocación es formularia y además inserta un adjetivo que Virgilio no aplica a Eneas y que es utilizado como epíteto poético pocas veces en Ovidio.²⁴ No obstante, adquiere valor en la representación en la medida en que es una atribución que recibe Augusto, a quien se designa hacia el final de la obra como *iustissimus auctor* (XV, 833).²⁵

Sin embargo, a partir de este punto, el lector puede advertir un notorio cambio en el modo de aludir a la *Eneida* de Virgilio. Hasta el momento, el narrador había procedido referencialmente; no obstante esas referencias habían aparecido a lo largo de la secuencia e incluso permitían, en ocasiones, añadir algún elemento valioso. Entre el final del episodio

23 Cf. el análisis de Tissol, *The Face of Nature*, 183-184.

24 Cf. Bömer, *Kommentar (XIV-XV)*, 91, *ad loc.*

25 Myers, K. S., *Ovid Metamorphoses, Book XIV*, Cambridge, Cambridge University P., 2009, 104, *ad loc.*

de Aqueménides y Macareo y la historia de los compañeros de Diomedes, Ovidio resume un amplio sector argumental de la *Eneida*, que va del libro VII al XI: Eneas y los troyanos llegan al Tíber, es conquistada –el zeugma expresa distancia y cierta ironía– la casa de Latino y también su hija (*Faunigenaeque domo potitur nataque Latini* –449), aunque debe luchar con Turno, a quien Lavinia le había sido prometida. Eneas pide la ayuda de Evandro, y Turno en vano, a través de Vénulo, la de Diomedes (XIV, 447-458). El tono es apresurado y superficial. Desde el v. 445 al 449 hay sólo una línea, que conecta hechos de distinta importancia: las amarras cortadas, Circe y la llegada al Tíber.²⁶ Parece claro que estos potenciales relatos del libro VII al XI de la *Eneida* no han resultado atractivos para Ovidio, que enfatizará otros más pintorescos como la metamorfosis de los compañeros de Diomedes, la de las naves de Eneas y la de la ciudad de Árdea en pájaro.

En particular, la historia de Diomedes está subordinada a la metamorfosis final y su valor dista de ser el virgiliano. Ovidio presenta a Diomedes en los términos de una alianza frustrada. Su regreso de Troya ha sido desafortunado no por la culpa que esa guerra implicaba, como leemos en Virgilio, sino por la sola culpa personal de Áyax de Oileo; él mismo y los suyos han padecido indeciblemente el castigo de Venus, que finalmente, a causa de la actitud desafiante de Alción, transforma a sus hombres en aves. Su ejército, en consecuencia, se encuentra diezmado; su ayuda es imposible.²⁷ Poco después, referencialmente hablando, llega el final, en el que el acento parece estar puesto sobre la guerra no como un medio, sino como un fin (XIV, 569-574):²⁸

Döpp, “Vergilrezeption“, 339. Cf. Hardie, *Metamorfosi (libri XIII-XV)*, 427, *ad loc.*: “La proprietà reale è associata all’ereditiera.”

²⁶ Solodow, *The World of Ovid’s*, 150.

²⁷ Döpp, *Vergilischer Einfluß*, 138.

²⁸ Galinsky, *Ovid’s Metamorphoses*, 242; Solodow, *The World of Ovid’s*, 153. Hardie, *Metamorfosi (libri XIII-XV)*, 441, *ad loc.*: “Una sorprendente demistificazione delle ragioni per la guerra, tale da rendere indistinguibili le due parti in lotta.” Pero, como afirma Cole, T. (*Ovidius Mythistoricus: Legendary Time in the Metamorphoses*, Frankfurt-Main, Peter Lang, 2008, 147), sugiere una resonancia histórica: “This is, however, the only prefiguring of the disastrous civil wars to come that the poem contains.”

nec iam dotalia regna
nec sceptrum soceri nec te, Lavinia virgo,

sed vicisse petunt deponendique pudore
bella gerunt. tandemque Venus victricia nati
arma videt, Turnusque cadit; cadit Ardea, Turno
sospite dicta potens.

Y no buscan ya un reino como dote,
ni el cetro de un suegro ni a ti, virgen Lavinia,
sino vencer²⁹ y hacen la guerra

por vergüenza de dejarla. Y finalmente Venus ve vencedoras
las armas de su hijo. Y Turno cae, cae Árdea, llamada poderosa
mientras Turno estaba vivo.

Sería necesario volver atrás para evaluar con más exactitud lo que ocurre con la trama de la *Eneida* desde que comienza el resumen de los libros VII-XI. Cabe preguntar si la última palabra de la secuencia podría ser que la guerra, un motivo que Virgilio reviste de causas profundas, ha sido inmotivada o que sólo puede explicarse por causas psicológicas, en virtud de las cuales el medio se ha convertido en un fin.³⁰ El final podría resultar un tanto anticlimático teniendo en cuenta que, pese a que Ovidio ha mantenido, sobre todo en lo que respecta a la primera mitad, el relato de la *Eneida* en el plano referencial, la inclusión de referencias importantes como el *fatum*, la insistencia en el valor y la *pietas* de Eneas y revelaciones como el oráculo de Febo y los discursos de Anquises, deberían encontrar su

29 Bömer *Kommentar (XIV-XV)*, 186, ad 'vicisse': "(Aoristischer) Infinitiv Perf. pro Praes."

30 Solodow, *The World of Ovid's*, 153.

cierre. Un apretado resumen de la segunda parte que además concluye en la idea de que la guerra es un fin en sí mismo ciertamente no parece ser ese cierre formalmente esperado.

Sin embargo, existe la posibilidad de postular que ese cierre formal existe. Eneas no aparecía designado por primera vez en la secuencia mediante su nombre, sino como *Cythereius heros* (XIII, 625). Formalmente, el epíteto no tiene el fin de desdibujar la importancia de la figura del héroe en la secuencia,³¹ sino que busca más bien poner énfasis en la relación de Eneas con Venus, lo que puede explicarse intratextualmente por la importancia de esta divinidad en su apoteosis y en la de sus descendientes.³² Sin embargo, en el plano referencial hay otro aspecto para destacar. La expresión *Cythereius heros* recuerda el diálogo de Júpiter y Venus al comienzo de la *Eneida*, en el que tras un discurso que no carece de alusiones personales al compromiso de la diosa con Eneas y con los consabidos hados victoriosos (*meus Aeneas* –*Aen.*, I, 231; *nos, tua progenies caeli quibus annuis arcem* –*Aen.*, I, 250; *prodimur* –*Aen.*, I, 252; *Aen.*, I, 263 ss.), hay una respuesta de Júpiter encabezada por las siguientes palabras (*Aen.*, I, 257-258):

parce metu, Cytherea, manent immota tuorum

fata tibi.

Abstente del miedo, Citerea, permanecen incommovibles para ti los hados

de los tuyos.

31 Solodow, *The World of Ovid's*, 247, n. 32: "Aeneas is not named here at the start of his story proper (...). His name in fact does not appear until 681, almost sixty verses later. In Virgil's poem, it is true, Aeneas is not named until the ninety-second verse, but then that is also the first moment that he takes a part in the narrative." *Vid.* también Bernbeck, E. J., *Beobachtungen zur Darstellungsart in Ovids Metamorphosen*, Múnich, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1967, 44-47.

32 von Albrecht, M., "Le figlie di Anio (*Met.* 13, 623-647)", *Atti del Convegno Internazionale 'Letteratura classica e narratologia'*, Selva di Fasano (Brindisi 6-8 ottobre 1980), Perugia, 1981, 107. La relación de Venus con Eneas está especialmente resaltada, aun por juegos de palabras. *Vid.* Hopkinson *Metamorphoses Book XIII*, 194, *ad Met.*, XIII, 625: "The juxtaposition of *uenerabile* with *Cythereius* suggests an etymology from *Venus*, *Veneris*, Venus being mother of Aeneas by Anchises."

En el plano referencial, llamar “héroe citereo” a Eneas es establecer su filiación con esa primera aparición de Venus en la *Eneida*, que está ligada al *fatum*, una de cuyas principales realizaciones, según la profecía de Júpiter, será el triunfo sobre los rútuos y los latinos (*Aen.*, I, 263 ss.).³³ La consideración del inicio de la historia de Eneas conduce a una revisión del final. Si bien la reelaboración de Ovidio adquiere una nota ambigua en su reflexión sobre la guerra, tal reflexión, con todo, no es formalmente el cierre de la secuencia. Ésta, antes de pasar al motivo de la metamorfosis de la ciudad, termina con Venus contemplando la victoria de su hijo: *Venus victricia nati/ arma videt* (572-573).³⁴ La presencia de la divinidad, emparentada, como hemos visto, con importantes sentidos virgilianos, se define entonces como una evidencia formal decisiva. El hecho de que en el pasaje de la apoteosis Eneas vuelva a ser llamado *Cythereius heros* (XIV, 584), fortalece el vínculo, en una suerte de *Ringkomposition*.³⁵ Esta referencia a Venus asegura el propósito

33 Si bien el nacimiento de Venus cerca de la isla de Citera, al sur del Peloponeso (fue llevada allí por los Céfiros), no remite a su ascendencia olímpica (Júpiter) sino titánica (Urano), la calificación se convirtió en nombre de la diosa en Homero y Virgilio fue el primero en adoptarla para la poesía romana (Plessis, F.-Lejay, P., *Œuvres de Virgile*, París, Hachette, 1963 -1ª ed. 1913-, 255-256, *ad loc.*; Ganiban, R. T., *Vergil Aeneid Book I*, Newburyport, Focus Publishing R. Pullins Company, 2009, *ad loc.*; Schmitzer, U., *Zeitgeschichte in Ovids Metamorphosen. Mythologische Dichtung unter politischem Anspruch*, Stuttgart, B. G. Teubner, 1990, 286; *ThLL* Onom. II, s. v. *Cythera*, c. 811, 32). En Ovidio, la filiación del epíteto no podría constituir una objeción al valor romano del personaje de Eneas precisamente porque remite a un uso virgiliano que Virgilio mismo consagró en un pasaje medular. El problema, en todo caso, se desplazaría a Virgilio, quien, si ha adoptado ese nombre para Venus en boca de Júpiter, su propio padre, ha sido más probablemente para asociarse a la épica homérica que para deslizar una nota suspicaz en un pasaje central de su obra –nota que O’Hara mismo (*Death and the Optimistic Prophecy in Vergil’s Aeneid*, Princeton, Princeton University P., 1990, 132-162) no advirtió. Sobre el tema nada dice Antonie Wlosok (*Die Göttin Venus in Vergils Aeneis*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1967) en su libro dedicado a Venus en la *Eneida*.

34 Hay aquí una alusión a Propercio en su canto a Roma (IV, 1, 46-47): *vexit et ipsa sui Caesaris arma Venus,/ arma resurgentis portans victricia Troae*. También a Virgilio (*Aen.*, III, 54): *victriciaque arma*. Subrayados nuestros. Cf. Granobs, R., *Studien zur Darstellung römischer Geschichte in Ovids ‘Metamorphosen’*, Frankfurt-Main, Peter Lang, 1997, 102, n. 42. Myers (*Metamorphoses, Book XIV*, 151, *ad loc.*) recuerda que “*victricia* glosses the goddess’ cult-title *Venus Victrix* (...). Pompey dedicated a temple to *Venus Victrix* in 55 BCE as part of his theatre complex (...) and the cult was promoted by Caesar and Augustus (Weinstock, S., *Divus Iulius*, Oxford, The Clarendon P., 1971: 83-112).” *Vid.* también Hardie, *Metamorfosi (libri XIII-XV)*, 441, *ad loc.*

35 Hardie (*Metamorfosi -libri XIII-XV-*, 315, *ad Met. XIII*, 623-625; 444, *ad XIV*, 583-584) señala la repetición del sintagma, pero observa, sin advertir este sentido, que “non a caso nel contesto di una preghiera

representativo de mantener el valor virgiliano de la secuencia. Antes de la apoteosis, hay una alusión virgiliana que parece confirmar la tesis de este apartado: *bene fundatis opibus crescentis Iuli* –XIV, 583; cf. *surgentis Iuli* –*Aen.*, VI, 364, X, 524. Sólo se produce la apoteosis, cuando el poder de Iulo, hijo de Eneas y epónimo de la *gens Iulia*, se encuentra consolidado.³⁶ Puede decirse que, más allá de la complejidad de la representación, esta misma es la prueba de que Ovidio construye a través de Virgilio, en forma referencial y con propósitos formales, también un *Aeneas Romanus*.

La construcción del *Aeneas Romanus* obedece a un motivo intratextual. El final de la obra representa la apoteosis de Ovidio, de cuya sinceridad representativa es difícil dudar. No obstante, para que el motivo de la apoteosis tuviera validez en el final debía tenerlo también a lo largo de la obra. Las referencias tradicionales, romanas y augusteas han asegurado el valor de la representación de la apoteosis de Hércules. En el caso de Eneas, la forma de asegurar la continuidad del motivo es la alusión, durante todo el pasaje, a Virgilio y al *Aeneas Romanus*.

Pablo Martínez Astorino

Universidad Nacional de La Plata-Conicet

pmastorino@gmail.com

Resumen:

Al margen de la “mitologización”, cuyo fin es incluir las historias de esta larga secuencia en la trama precedente constituyendo una historia universal “mitologizada”, hay en la llamada “*Eneida* ovidiana” marcas della dea a favore di suo figlio Enea”. Myers (*Metamorphoses, Book XIV, 156, ad Met. XIV, 584*) recuerda que el epíteto no se encuentra en Virgilio. Hopkinson (*Metamorphoses Book XIII, 194*) marca la filiación con la *Eneida* (“*Cytherea* is a name applied to Venus several times in the *Aeneid* (...)”, pero no desprende de esto conclusiones.

36 Hardie (*Metamorfosi -libri XIII-XV-*, 444, *ad Met. XIV, 583-584*) comenta sobre el empleo ciceroniano del término *fundare* como construir el orden político.

textuales que sirven para mantener vigente el valor de la figura y la historia de Eneas en conformidad con la significación romana del héroe y, en especial, con la apoteosis, que da fin a la secuencia. Tales marcas constituyen lo que hemos dado en llamar el plano de la “lectura”. En este trabajo indagamos, a propósito de la “*Eneida* ovidiana”, las alusiones al *Aeneas Romanus*, construido en particular por la obra de Virgilio y al que Ovidio sigue en cuanto al significado general, más allá de ocasionales referencias a tradiciones previas no incluidas por Virgilio. Entendemos por *Aeneas Romanus* el que, dada la índole canónica de su *Eneida*, Virgilio termina de convertir en patrimonio de la cultura romana, sancionando a la vez su carácter de mito originario de una familia. Entre esas alusiones es central la designación *Cythereius heros* en *Ringkomposition*, que remeda *Aen.*, I, 257-258 y asegura el valor virgiliano de la secuencia en el plano de la “lectura”.

Palabras clave: Ovidio, Virgilio, *Aeneas Romanus*, “lectura”, *Cythereius heros*.

Abstract:

Apart from the "mythologization", the purpose of which is to include the stories of this long sequence in the preceding plot by creating a "mythologized" universal history, there are in the so-called "Ovidian *Aeneid*" textual marks that keep Aeneas' character and story present, in accordance with the Roman meaning of the hero and, especially, with his apotheosis, which puts an end to the sequence. Such marks constitute what we have called the level of "reading". In this paper the allusions to the *Aeneas Romanus* are examined in relation to the "Ovidian *Aeneid*". This *Aeneas Romanus* is especially based on Virgil's epic, which Ovid follows as a general meaning, even beyond occasional references to previous traditions not included by Virgil. We understand by *Aeneas Romanus* the character who is turned by Virgil both into a legacy of the Roman culture and an original family myth, given the canonical nature of his *Aeneid*. Among these allusions, it has a central role the term *Cythereius heros* in *Ringkomposition*, which refers to *Aen.*, I, 257-258 and secures the Virgilian value of the sequence in the level of "reading".

Keywords: Ovid. Virgil, *Aeneas Romanus*, “reading”, *Cythereius heros*.

RECIBIDO: 2-7-2017 – ACEPTADO: 20-9-2017